

SEGREGACIÓN URBANA Y ESPACIOS DE EXCLUSIÓN

Ejemplos de México y América Latina

Adrián Guillermo Aguilar • Irma Escamilla H.
Coordinadores



MA Porrúa
librero-editor - México

Estudios
Urbanos
SERIE



SEGREGACIÓN URBANA Y ESPACIOS DE EXCLUSIÓN

Ejemplos de México y América Latina

Adrián Guillermo Aguilar • Irma Escamilla H.
Coordinadores



Esta investigación, arbitrada por pares académicos, se privilegia con el aval de la institución coeditora.

711.430972
S455

Segregación urbana y espacios de exclusión : Ejemplos de México y América Latina / [coordinado por] Adrián Guillermo Aguilar ; Irma Escamilla H. -- 1ª ed. -- [México, D.F.] : Universidad Nacional Autónoma de México : Miguel Ángel Porrúa, 2015

542 p. : il., mapas ; 17 X 23 cm. -- (Serie Estudios Urbanos)

ISBN 978-607-401-963-6

1. Urbanismo -- México. 2. Urbanismo -- América Latina



La presente investigación recibió fondos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

Primera edición, agosto del año 2015

© 2015
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

© 2015
Por características tipográficas y de diseño editorial
MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, librero-editor

Derechos reservados conforme a la ley
ISBN 978-607-401-963-6

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de GEMAPORRÚA, en términos de lo así previsto por la *Ley Federal del Derecho de Autor* y, en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

IMPRESO EN MÉXICO



PRINTED IN MEXICO

LIBRO IMPRESO SOBRE PAPEL DE FABRICACIÓN ECOLÓGICA CON BULK A 80 GRAMOS
www.maporrúa.com.mx
Amargura 4, San Ángel, Álvaro Obregón, 01000 México, D.F.

La reproducción de la pobreza de la población indígena migrante en la Ciudad de México*

Flor M. López**
Patricia Martínez***

Introducción

La reproducción de la pobreza de la población indígena migrante, se puede explicar en términos territoriales como una manifestación de la pobreza en la ciudad y en términos sociales como un ejemplo de la intensificación de la pobreza de la población indígena migrante.

La reproducción de la pobreza, se puede explicar a través del traslado de la pobreza desde su espacio local de origen a otro espacio local de destino, como es la periferia de la ciudad, a lo que se le denominaría una pobreza indígena *translocal*.

Lo anterior, permite identificar al menos tres procesos de la migración indígena hacia y en las ciudades. El primero de ellos se refiere a la migración del lugar de origen a la del centro histórico de la ciudad, el cual refirió un patrón territorial de concentración; el segundo de ellos, es la migración al interior de la ciudad, esto es del centro hacia la periferia, constituyéndose como un proceso de segregación, y el tercero, es la reciente aparición de *micro-enclaves* dispersos en la periferia. Aunque también hay indígenas migrantes que buscan alternativas para integrarse a la ciudad, y son los que tratan de situarse entre el proceso de concentración y segregación, entre el centro y la periferia, como lo afirma Oemichen (2001: 192) ha llamado “es-

* Este trabajo presenta resultados parciales de investigación del proyecto titulado “Segregación socioespacial y pobreza urbana en zonas metropolitanas de la Región Centro de México” que recibe apoyo financiero de Conacyt, y del proyecto: “Segregación socioespacial y pobreza urbana en las zonas metropolitanas de Ciudad de México, Cuernavaca y Querétaro” que recibe apoyo financiero de PAPIIT, los cuales se llevan a cabo en el Instituto de Geografía, UNAM.

** Investigadora del Instituto de Geografía, UNAM. fflore@igg.unam.mx

*** Colegio de Geografía, UNAM.

pacios intersticiales”, es decir, que han conseguido localizarse en zonas residenciales de clase alta, media y baja.

De esta manera, se identifica que existe una redefinición de áreas de concentración de los inmigrantes, puesto que las comunidades de migrantes indígenas no solamente se restringen al centro histórico, sino que cada vez más se localizan en las periferias. Esto es que la segregación y la concentración de los indígenas migrantes en las ciudades han cambiado (Van Kempen y Zule Osuekren, 1998: 1632), se están “relocalizando”.

Las principales implicaciones de estos cambios, son tres. En primera instancia fue la formación de *ghettos*; en segunda instancia fue la formación de redes sociales, y en tercera es un reaslamiento ya no de comunidades sino de familias.

Este reaslamiento, da cuenta de las condiciones de pobreza de los indígenas, esto es, los más pobres de entre los pobres, lo cual, quizá de idea de un nuevo rango de la pobreza más extrema de la que ya existe.

Lo que es incierto es que si este tipo de microenclaves son temporales y/o transitorios.

Para comprobar lo anterior, se estableció la hipótesis de que la pobreza de la población indígena migrante no sólo se reproduce, sino que también se intensifica, ya que tiende a establecerse en espacios vacíos como las periferias urbanas: espacios desprovistos de algún servicio urbano donde también se carece de la vivienda.

Asimismo, cada vez son más limitadas las alternativas de vivienda para los indígenas migrantes. Actualmente, tienden a relocalizarse de forma dispersa en la periferia, a través de microenclaves, los cuales se refieren al establecimiento improvisado de sus lugares de trabajo que también funcionan como viviendas.

De esta manera el objetivo principal del presente trabajo es analizar el patrón territorial de los asentamientos de selección reciente de los indígenas migrantes en la Ciudad de México e identificar cuáles son los procesos y reconfiguraciones del espacio donde se establecen.

Panorama de la situación de pobreza de la población indígena a nivel nacional (migrante y no migrante)

En general, la situación de la población indígena que llega a las ciudades, es de condiciones muy precaria, ya que casi siempre llegan a zonas o lugares de bajo costo y muy deteriorados. Debido a lo anterior, por lo regular, experimentan carencias de vivienda, agua, drenaje, educación y salud como los

más importantes. A continuación se describen algunos elementos que explican su bajo nivel de vida.

El primer aspecto es que en el año 2008 se reportaron en el país 10.6 millones de habitantes indígenas, mientras que para 2010 esa cantidad se incrementó a 11.3 millones (INEGI, 2010). Lo alarmante es que casi 100 por ciento de la población se encuentra con alguna carencia social, mientras que el 64 por ciento se encuentra con al menos tres carencias sociales. Asimismo, como se observa en el cuadro 1, tres cuartas partes de este sector cuenta con pobreza de ingresos, siendo así no menos importante, que el 38 por ciento de la población se encuentra con pobreza extrema en el mismo rubro (PNUD, 2010).

Cuadro 1
MÉXICO. POBLACIÓN INDÍGENA CON PRIVACIONES SOCIALES, 2008

<i>Indicadores</i>	<i>Población indígena (millones)</i>	<i>% con respecto al total de población indígena</i>
Privación social		
Población con al menos una carencia social	10.6	93.6
Población con al menos tres carencias sociales	7.3	64.2
Ingresos		
Pobreza por ingresos	8.2	72.6
Pobreza extrema por ingresos	4.3	38

Fuente: PNUD, 2010.

Como un segundo aspecto es que se identifica que la población indígena tiende a empobrecerse más en el ámbito urbano, que en el rural. Por pobreza alimentaria, de capacidades y patrimonial, esta última es la pobreza que más los hace vulnerables a caer en una condición de pobreza extrema. Los tres tipos de pobreza están estrechamente relacionados primero con la edad y el nivel de escolaridad, sobre todo en la pobreza patrimonial, es decir, tienen menos posibilidades de adquirir una vivienda por su nivel bajo de escolaridad y, en segundo lugar, también están relacionada con la falta de acceso a los servicios de salud, al no contar con un empleo.

Aunado a lo que dice Carrión (citado en Ponce, 2010: 11), la ciudad es mucho más cara para la población indígena y más si proviene del espacio rural. Tan solo el precio de la canasta básica es mucha más baja en las zonas rurales que en las zonas urbanas. Según datos de la Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval, 2013), la canasta básica alimentaria más la canasta de requerimientos mínimos en zonas

rurales para abril de 2013 fue de 1,553.74 pesos, en comparación a la canasta en zonas urbanas para el mismo año de 2,424.02 pesos.

Un tercer aspecto es que también puede considerarse como un detonador del empobrecimiento de la población indígena y que en mucho, se refiere a la causa de la migración a las ciudades, es debido a la asignación de recursos del gobierno federal a este sector de la población. Entre 2000 y 2009 el monto asignado fue 30 mil millones de pesos, a diferencia del monto asignado al Instituto Federal Electoral (IFE) fue de 700 mil millones de pesos. El desglose de este presupuesto, como se observa en la gráfica 1, fue que se destinó en primer lugar al desarrollo social y humano; secundado del desarrollo económico y en tercer lugar se invirtió a la infraestructura comunitaria. El grueso del monto destinado al desarrollo social y humano fue para el acceso a los servicios de salud, para incrementar los niveles de escolaridad, para la promoción de la mujer en el desarrollo y para la protección al migrante. En ningún rubro se ve reflejado la vivienda y la alimentación, las cuales son dos dimensiones de mayor significado en la pobreza de la población indígena, por sus deterioradas condiciones.

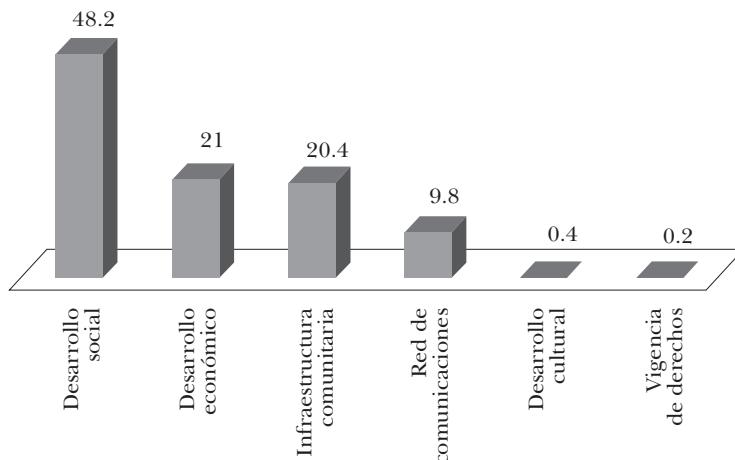
Se tiene el dato de que el 5.1 por ciento la población indígena en zonas rurales padece desnutrición, mientras que en zonas urbanas es de 1.6 por ciento de la población indígena (PNUD, 2010: 67). Cada vez más, en las zonas rurales reducen su talla y su índice de masa corporal, mientras que en el ámbito urbano tienden de pasar del sobrepeso a la obesidad, debido al cambio de hábitos alimenticios; un ejemplo es que muchas veces sustituyen el agua para beber por refrescos, ya que no cuentan con una vivienda que contenga todos los servicios como agua potable.

De acuerdo a un estudio de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), en América Latina, México es el país que concentra el mayor porcentaje de población infantil indígena con 2'733,000 menores que representan 21.3 por ciento del total regional.

Después de México, Perú es la segunda nación con más población infantil indígena en la región al concentrar 20.2 por ciento del total, le sigue Guatemala con 19 por ciento y Bolivia con 17.4 por ciento.

En términos territoriales, este sector de la población en el país se concentra en las zonas rurales, esto es el 68 por ciento, arriba del promedio de Latinoamérica que es de 61 por ciento.

Gráfica 1
MÉXICO. DISTRIBUCIÓN DEL GASTO FEDERAL
PARA LA POBLACIÓN INDÍGENA



Fuente: PNUD, 2010: 49.

En términos sociales, se padece de acceso a la vivienda, esto es el 88 por ciento, del cual el 56 por ciento padece privación severa, mientras que el 37 por ciento privación moderada. En este indicador México se encuentra por arriba de Perú y Bolivia.

En México, el 1.5 por ciento de la población capitalina es indígena inmigrante, habitantes indígenas procedentes de otros estados, los más cercanos son: Puebla, Estado de México, Hidalgo; aunque también provienen de estados más alejados como Querétaro, Oaxaca, Veracruz, Guerrero y Guanajuato. Se estima que cada año llegan 7 mil inmigrantes indígenas, quienes se enfrentan al desempleo, la discriminación y la falta de servicios como vivienda y agua, según la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (Sederec).

En cuanto al servicio urbano como el agua, el 67 por ciento están privados del recurso, frente al 35 por ciento de niños no indígenas que también están desprovistos de dicho servicio (González, 2012: 25).

Lo anterior, evidencia la situación de este sector de la población, sin embargo, son múltiples las causas por las que dejan su lugar de origen, entre ellas están los conflictos religiosos, por el agua; también se ven afectados por proyectos de desarrollo y explotación de recursos naturales, lo cual significa que son despojados de sus fuentes de trabajo y alimentación.

En cuanto a la educación se registro más de medio millón de niños indígenas en edad escolar, esto es, niños y adolescentes, que nunca han accedido a la escuela o abandonaron sus estudios sin terminar algún año escolar, esto afecta a 22 por ciento en niños y 25 por ciento en niñas.

Distribución territorial de la población indígena en el Distrito Federal, 1970-2010 (migrante y no migrante)

Para interpretar el patrón de distribución de la población indígena en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), se consideró la variable de población de cinco años y más que habla alguna lengua indígena, tomando datos del Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) desde 1970 a 2010.

Con el comportamiento territorial de esta variable se identificó que desde la década de los setenta se está dando un proceso de *periferización* de la población indígena migrante en toda la ZMCM.

En términos relativos el Distrito Federal (DF) tuvo un incremento continuo con un promedio de 30 mil habitantes indígenas cada 10 años de 1970 a 2000; y fue hasta el 2010 que disminuyó 20 mil habitantes indígenas. En esa década presentó una tasa de crecimiento negativa. La misma tendencia se registró en todas las delegaciones.

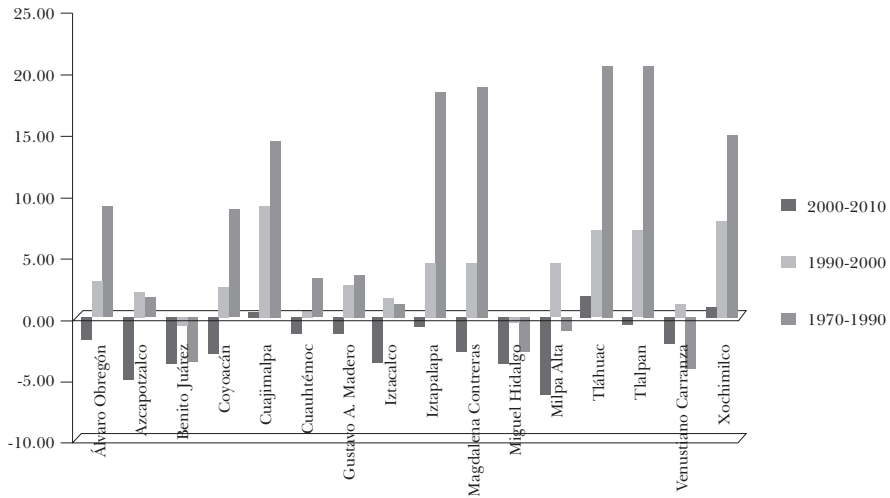
Todavía en 1970, en las delegaciones centrales como Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Venustiano Carranza y Cuauhtémoc (véase gráfica 2) se dio un crecimiento importante de población indígena en números absolutos; siendo Benito Juárez la delegación de mayor concentración, aunque ya se notaba un desplazamiento hacia el norponiente, entre la delegaciones Gustavo A. Madero, Iztapalapa e Iztacalco con una población que iba de los 7 mil a los 9,500 habitantes. En cambio, en términos relativos, la población indígena dejó de crecer desde 1970 en las delegaciones Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza, presentando desde ese entonces tasa negativas de crecimiento.

No obstante, también en términos relativos, como se observa en la gráfica 3 el crecimiento hacia las periferias se dio de manera acelerada para la misma década presentando tasas de hasta 20 por ciento entre 1970 y 1990. Principalmente en Tláhuac y Tlalpan, aunque también en Magdalena Contreras e Iztapalapa se presentó una tasa de crecimiento poblacional de 18 por ciento. Por ejemplo, la población indígena de Tlalpan creció seis veces más en 20 años.

Gráfica 2
 DISTRITO FEDERAL.
 CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN INDÍGENA DE CINCO AÑOS

Fuente: Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 1970,1990,2000 y 2010.

Gráfica 3
 DISTRITO FEDERAL. TASA DE CRECIMIENTO POBLACIONAL
 DE CINCO AÑOS Y MÁS QUE HABLA ALGUNA LENGUA INDÍGENA, 1970-2010



Fuente: Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 1970,1990,2000 y 2010.

Otras dos delegaciones que presentaron un crecimiento acelerado fueron Xochimilco y Cuajimalpa con una tasa de crecimiento de 14 por ciento.

Para la siguiente década, es decir de 1990 al 2000, Cuajimalpa y Xochimilco continuaron creciendo en su población indígena, presentaron tasas de crecimiento de 8.4 y 7.6 por ciento respectivamente, seguidas de Tláhuac con una tasa de 6.9 por ciento, esto es que se fueron concentrando en las orillas más alejadas de DF.

Para la década de 2000-2010, todas las delegaciones presentaron tasas de crecimiento negativa, a excepción de Cuajimalpa, Tláhuac y Xochimilco, cuyo crecimiento de población ya fue muy lento, con tasas de entre 0 y 1.5 por ciento.

El comportamiento del crecimiento poblacional indígena a partir de 1970, se explica primero de una concentración en el centro histórico hasta antes de la década de los setenta; después de ésta hay un desplazamiento del centro hacia la periferia, después una concentración en la periferia sur del DF, pero con un comportamiento territorial de este a oeste, en las periferias extremas más alejadas, pero dentro del DF y, finalmente, fuera del DF, pero dentro de la periferia de la ZMCM hacia todas direcciones formando un cinturón de presencia indígena, esto es, con dirección a las manecillas del reloj, partiendo del sur con Xochimilco, pasando por el norte de Tlalpan, Magdalena Contreras, Álvaro Obregón, Cuajimalpa, pasando por una agrupación importante entre los límites de Miguel Hidalgo y Naucalpan, Chimalhuacán, Netzahualcóyotl, sur de Iztapalapa y norte de Tláhuac llegando otra vez a Xochimilco. Encontrando pequeñas agrupaciones aisladas al nororiente de Texcoco y al norte en los límites de Tecámac y Zumpango. Como se observa en la figura 1.

Como último dato, cuando llega al DF la población indígena migrante, se establecen principalmente, como se observa en la figura 2, en las delegaciones Iztapalapa, Gustavo A. Madero, Cuauhtémoc y Tlalpan, de acuerdo (Sederec) del Gobierno del Distrito Federal.

En lo primero que se emplean es en el ambulante, tanto en las calles como en las estaciones del metro con predominancia entre las mujeres, así como el trabajo doméstico en delegaciones como: Coyoacán, Benito Juárez, Miguel Hidalgo y Álvaro Obregón.

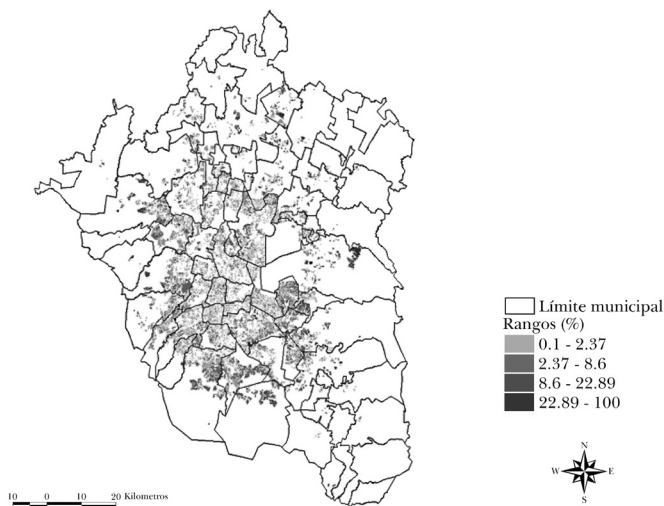
La población indígena migrante en la delegación Xochimilco

Es necesario hacer notar que para realizar la investigación de este trabajo se presentaron una serie de dificultades que llevaron a reconstruir mucha de la información, como la localización de la población indígena en el DF; ubicar un intermediario oficial que facilitara el acercamiento a la población para aplicar la encuesta, y falta de información estadística que se tuvo que obtener de diversas fuentes oficiales y no oficiales, que en muchas de ellas no coincidieron los datos.

Por lo anterior, es necesario plantear un antecedente que explica las dificultades metodológicas ya explicadas.

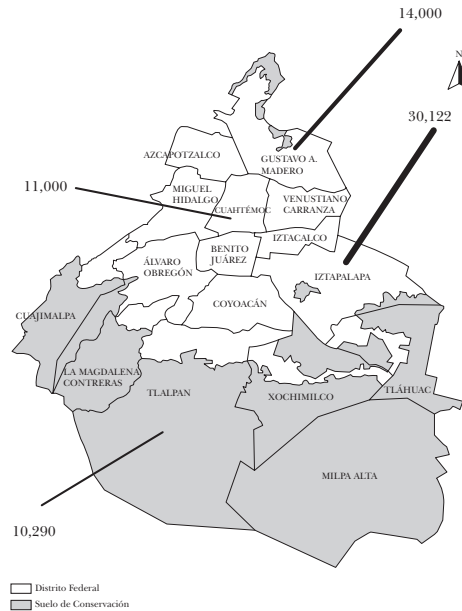
Durante el periodo del presidente Vicente Fox, un interlocutor de los indígenas a nivel nacional fue el Instituto Nacional Indigenista (INI), el que fue sustituido por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), la cual se originó en 2003 como un organismo de la Administración Pública que se encarga de las políticas públicas federales para el desarrollo y la preservación de los pueblos y comunidades indígenas.

Figura 1
POBLACIÓN DE CINCO AÑOS Y MÁS QUE HABLA
ALGUNA LENGUA INDÍGENA, 2010



Fuente: Elaboró Josefina Hernández con base en Censo General de Población y Vivienda, 2010.

Figura 2
D.F. POBLACIÓN INDÍGENA INMIGRANTE, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Sederec <http://www.sederec.df.gob.mx>

En el DF, además de que la sede principal de la CDI se encuentra en su demarcación, también está la Sederec, la cual tiene como responsabilidad establecer y ejecutar las políticas públicas y los programas en materia de desarrollo rural, atención a pueblos indígenas, comunidades étnicas y migrantes y sus familias.

A pesar de que cuenta con dos áreas estratégicas enfocadas a la población indígena migrante como: la Dirección General de Equidad de los Pueblos Indígenas y Comunidades Étnicas y Dirección de Atención a Huéspedes, Migrantes y Familias, todavía existen muchos vacíos en la información, como el registro anual de la llegada de migrantes indígenas a la Ciudad de México y como es su distribución por delegación y su localización exacta.

Asimismo, estos vacíos muchas veces son difíciles de llenar, ya que la población indígena está en constante movimiento, y no tiene un lugar fijo dónde vivir, sobre todo para los recién llegados, lo cual dificulta su localización y/o seguimiento.

Por otro lado, con referencia a la delegación Xochimilco, la investigación se basó principalmente en datos arrojados por INEGI y fue necesario aplicar una encuesta a los indígenas migrantes establecidos en las demarcaciones de la delegación, a los cuales se les pudo identificar fácilmente por su vestimenta y por su idioma. Aun así, fue muy difícil que esta población contestara, por su condición de establecimiento en la ciudad como es la informalidad, por lo que sólo se lograron 41 encuestas de las cuales se obtuvieron datos de 189 personas.

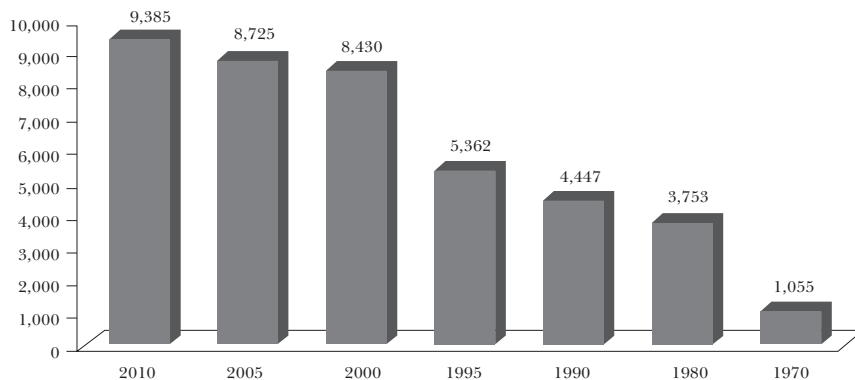
De acuerdo al INEGI, la delegación Xochimilco ha tenido un aumento gradual de la población indígena, debido a que ésta presenta espacios atractivos, tanto de vivienda como laborales, para la población indígena. En cuanto al crecimiento de población indígena, como se observa en la gráfica 4, es la cuarta delegación del DF con casi 10 mil habitantes indígenas en 2010. Actualmente es la delegación en la que todavía persiste dicho crecimiento, aunque es mucho más lento.

La localización de la población encuestada fue en el pueblo de Tulyehualco, el que se localiza en la periferia más lejana de Xochimilco, hacia el oriente limitando con la delegación Tláhuac.

En primera instancia se pudo identificar que se encuentran en la periferia de la periferia, rodeados de pobres, como se muestra en la figura 3 donde se aprecia el patrón de crecimiento poblacional a través de asentamientos irregulares, los cuales están ocupando el sureste de la delegación y poco a poco se han extendido hacia el oriente. Se puede decir que Tulyehualco es el pueblo localizado al final de la demarcación.

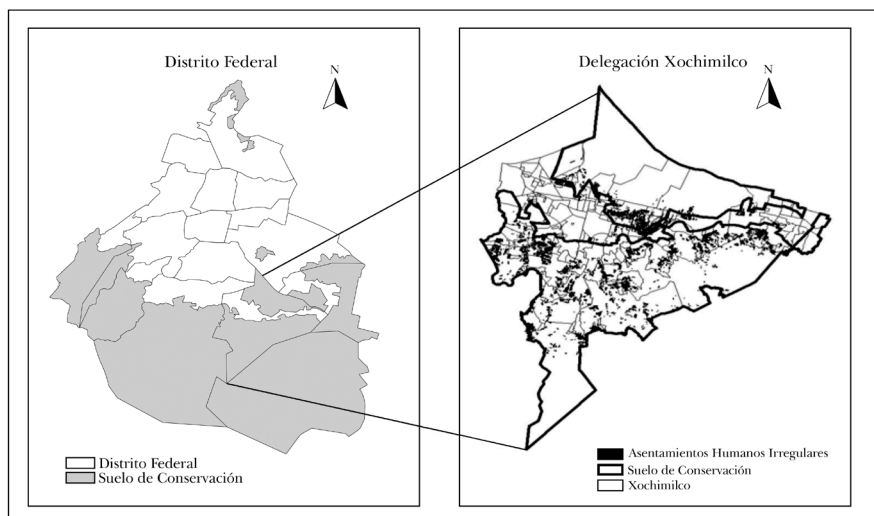
Sobre el lugar de origen, como se aprecia en la gráfica 5, en su mayoría provienen del estado de Michoacán, en segundo lugar de Puebla y en menor medida del estado de Guerrero. También llegan de estados cercanos al DF como: Morelos, Hidalgo y el Estado de México. Como una hipótesis se consideró que las redes sociales son el principal indicador que explica la llegada de población indígena al DF y también como el grado de consolidación de dichas redes está en función del oficio que desempeñan la población ya establecida; con esta hipótesis se comprobó con la identificación de las redes sociales de los provenientes de Michoacán, ya que están mucho más consolidadas, pues esta población se dedica a la fabricación y venta de muebles de madera; este oficio favorece la obtención de más recursos para sobrevivir en la ciudad, además de que se establece al mediano y largo plazo en el DF. Mientras que las redes sociales de la población proveniente de otros estados están menos consolidadas, debido a la cercanía que tienen con el DF, ya que tienen la alternativa de ir a sus lugares de origen y regresar a la ciudad únicamente para vender sus productos, son los que están menos tiempo en el DF.

Grafica 4
XOCHIMILCO. INCREMENTO DE LA POBLACIÓN
HABLANTE DE LENGUA INDÍGENA, 1970-2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, INEGI, 1970, 1980, 1990, 1995, 2000, 2005 y 2010.

Figura 3
LOCALIZACIÓN DE LA DELEGACIÓN XOCHIMILCO



Fuente: Elaboración propia.

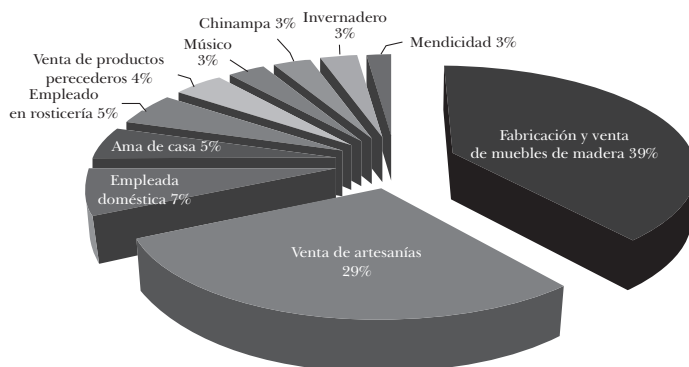
Grafica 5
XOCHIMILCO. LUGAR DE ORIGEN

Elaboro: Patricia Martínez con base en la encuesta.

De acuerdo con el apartado de ocupación de la población encuestada, en la gráfica 6 se identificó que predomina la actividad de fabricación de muebles en primer lugar, de venta de artesanías en segundo lugar y en menor medida, están las empleadas domésticas o los que se emplean como dependientes (rosterías) o para vender cualquier producto de comida en carritos móviles (paletas, flores). Sin embargo, también están los que se emplean en la actividad agrícola más importante de Xochimilco como las Chinampas y los invernaderos. Lo más preocupante es que la población indígena que no cuenta con una red social solo tiene la alternativa de dedicarse a la mendicidad, no obstante el porcentaje fue poco significativo lo que se explica porque es la población que acaba de llegar y/o que se encuentra en una fase de transición.

También es importante resaltar la segmentación del empleo por sexo, ya que se observó que las mujeres son igualmente participativas en la fabricación y la venta de los muebles, al igual que en la de artesanías; no obstante, hay actividades en las que no intervienen como en las chinampas o los invernaderos. Asimismo, son solo las mujeres las que se dedican a la venta de flores.

Gráfica 6
XOCHIMILCO. OCUPACIÓN DE LA POBLACIÓN INDÍGENA MIGRANTE



Fuente: Elaboro Patricia Martínez con base en la encuesta.

Con respecto al aspecto socioeconómico, como se identifica en el cuadro 2 más del 50 por ciento reportó que obtiene entre 1 y 2 salarios mínimos, mientras que otra proporción importante percibe 2 mil pesos. Sin embargo, estos salarios promedio no los perciben de forma permanente, sino sólo cuando llegan a tener ventas en temporadas altas. De la misma manera, una proporción importante la reinvierten en la fabricación, la renta de los locales y la alimentación. Con este mismo indicador se identificó que son las mujeres las que perciben más ingresos, y esto se explica porque aparte de que intervienen en los oficios de los hombres, también se dedican a la venta de alimentos o al empleo doméstico.

Cuadro 2
XOCHIMILCO. DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

<i>Ingreso mensual promedio</i>	<i>(%)</i>
Menos de 1,000 pesos	2.4
Entre 1,000 y 2,000 pesos	53.7
Más de 2,000 pesos	43.9
Total	100

Fuente: Elaboro Patricia Martínez con base en la encuesta.

Con respecto del acceso a los servicios de salud, más de 80 por ciento no cuenta con ningún tipo de derechohabencia a algún servicio de salud pública, no obstante, de acuerdo al cuadro 3 se registró que de alguna manera

Cuadro 3
XOCHIMILCO. SERVICIOS DE SALUD

<i>¿Cuándo enferma a dónde acude?</i>	<i>Población</i>	<i>%</i>
IMSS	2	4.9
Seguro popular	4	9.8
Centro de Salud	2	4.9
Farmacias Similares	25	61
Consultorio privado	1	2.4
En su comunidad de origen	1	2.4
No acude, se automedica y consume hierbas	6	14.6
Total	41	100

Fuente: Elaboro Patricia Martínez con base en la encuesta.

resuelven su estado de salud —cuando lo necesitan— acudiendo a las farmacias con consultorio médico anexo como las *Farmacias Similares*, por ejemplo. Y el 14 por ciento se automedica, aunque también ya se están incorporando poco a poco al seguro popular (9 por ciento).

Con respecto a la vivienda, se identificó que la llegada de población indígena migrante a la ciudad está acompañada de varios procesos, uno de ellos es la obtención de una vivienda, la cual muy pocos logran conseguir a largo plazo. De las encuestas aplicadas, como se observa en el cuadro 4 solamente una persona reportó que después de 20 años logro tener una vivienda propia. La mayor predominancia de obtener un lugar dónde vivir es a través de la vivienda rentada, algunos recién llegados logran conseguir una de ese tipo, mientras que otros sólo logran estar en viviendas prestadas o rentadas.

Cuadro 4
XOCHIMILCO. TIPOS DE VIVIENDAS

<i>Vivienda rural</i>	<i>Menos de 6 meses</i>	<i>De 6 meses a menos de 1 año</i>	<i>De 1 a 2 años</i>	<i>De 3 a 5 años</i>	<i>De 5 a 10 años</i>	<i>De 11 a 15 años</i>	<i>De 20 años y más</i>	<i>Total</i>
Propia					1		1	2
Rentada	3	4	6	7	4	5		29
Prestada	2			1	1		1	
Otros								
Camioneta	2							2
Tenta en algún estado cercano	0		1	1				2
Renta sólo los fines de semana	0		1					1
	7	4	8	9	5	5	1	41

Fuente: Elaboró Patricia Martínez con base en la encuesta.

Las rentas, como se observa en el cuadro 5 pueden oscilar entre 700 pesos como mínimo a 2,500 pesos como máximo. Estas últimas puede ser desde un local de mercado de abastecimientos hasta —o en el peor de los casos— rentar automóviles tipo camioneta para pasar la noche por 10 a 20 pesos.

Es importante resaltar que la posibilidad de conseguir una vivienda rentada, solamente se logra cuando la renta es compartida por más de una familia, lo cual es una estrategia para solventar el costo de la renta. A pesar de que reportaron que las viviendas cuentan con piso y techo de concreto, la mayoría de las veces se instalan en viviendas de un solo cuarto donde comparten el dormitorio con la cocina o en su mayoría no cuentan con cocina, donde se puede quedar más de una familia lo cual hace mas difícil la supervivencia, aunado a la mala calidad de la vivienda la cual puede ser una vivienda improvisada sobre las banquetas o guarniciones de las calles con techos de lona, que también la ocupan para vender sus muebles durante el día hasta un local bien establecido el cual es dividido para vender y vivir.

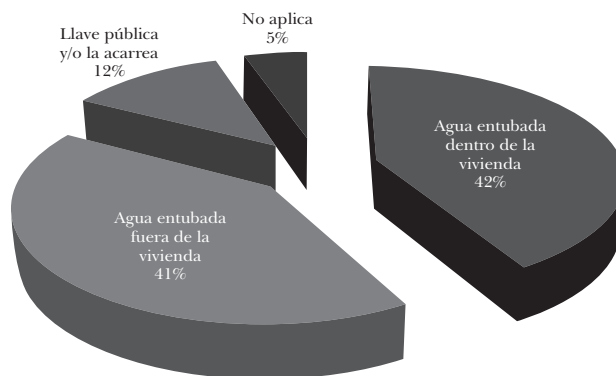
Con respecto a los servicios de agua, se reportó que cuentan con la infraestructura adecuada, como se observa en la gráfica 7 con agua dentro del ámbito de la vivienda, y en la misma proporción cuentan con agua fuera de ella; al igual que predomina el drenaje conectado a la red pública, sin embargo, se identificó que no consumen el agua porque es de mala calidad (mal olor y mal sabor), y muchas de las veces la frecuencia del agua es baja, por lo que se quedan sin el recurso varios días a la semana. Lo mismo ocurre con el drenaje, el cual no es insuficiente y deficiente, ya que en época de lluvias tienden a experimentar recurrentes inundaciones en el entorno inmediato a la vivienda.

Cuadro 5
XOCHIMILCO. COSTO DE LAS RENTAS SEGÚN EL TIPO DE VIVIENDA

<i>Vivienda rural</i>	<i>Entre 10 y 20 pesos la noche</i>	<i>De 700 a menos de 1,000</i>	<i>De 1,000 a menos de 1,500</i>	<i>De 1,500 a menos de 2,000</i>	<i>De 2,000 a menos de 2,500</i>	<i>De más de 2,500</i>	<i>No aplica</i>	<i>Total</i>
<i>Propia</i>								
Rentada	3	5	9	5	6	2	2	2
Prestada							5	30
<i>Otros</i>							1	5
Camioneta	1	1					1	1
Tenta en algún estado cercano				1				2
Renta sólo los fines de semana	4	6	10	5	6		8	1
								41

Fuente: Elaboró Patricia Martínez con base en la encuesta.

Gráfica 7
XOCHIMILCO. SERVICIOS URBANOS DENTRO DE LA VIVIENDA



Fuente: Elaboró Patricia Martínez con base en la encuesta.

Consideraciones finales

La problemática indígena en el contexto nacional es preocupante, ya que en las últimas décadas se ha evidenciado aún más el deterioro de sus condiciones de vida tanto en sus comunidades de origen como en la propia ciudad. Por una parte ha incidido en los movimientos migratorios de las zonas más alejadas y pobres del país tal y como se observó en los datos arrojados por la encuesta.

Si bien, en Xochimilco la población indígena es un sector invisible por las autoridades al no realizar acciones específicas tanto de salud, alimentación, vivienda, educación, servicios básicos, entre otros, y que afirma que reproducen su pobreza en la ciudad, esta es sólo un pequeño ejemplo de la realidad que viven los indígenas en la ciudad, en puntos donde se encuentra una sociedad dominante y el indígena mimetizado e invisible, cuya distribución corresponde a las pocas “oportunidades” laborales.

De acuerdo a lo anterior, se confirma que la población indígena migrante sí reproduce su pobreza, pero se especula que más intensifica su pobreza, debido a que:

1. Se relocalizan en las orillas más lejanas de la ciudad, convirtiéndose en los más pobres de entre los pobres de las periferias más periféricas de la delegación Xochimilco.

Figura 4

EVIDENCIA DE UN ESPACIO OCUPADO POR LA POBLACIÓN INDÍGENA, DONDE DEJABAN SUS MUEBLES DE MADERA PARA VENDER, PERO FUERON QUEMADOS POR OTRAS PERSONAS



Fuente: Fotografía de Patricia Martínez.

- Llegan a la ciudad a reproducir el mismo patrón de violencia que experimentan en su lugar de origen, como es el hecho de que son violentados por los mismos pobres que se encuentran conviviendo en el mismo entorno, pues han sido objeto de agresiones por parte de los pobres ya existentes en la zona, como por ejemplo quemar sus mercancías (véase figura 4).
2. Se confirmó que ser pobre en el DF, no es lo mismo que ser pobre en comunidades rurales, ya que al menos en esta entidad pueden realizar diversas actividades que les permiten obtener un ingreso, el cual por mínimo que sea, en sus lugares de origen no pueden hacerlo. En este sentido, se identificó que el 47 por ciento de los encuestados reportó que sus condiciones de vida son las mismas, pero el 53 por ciento señalaron que mejoraron. Sin embargo, no tienen empleo fijo, o el que tienen es muy precario, pues sus ingresos son insuficientes para cubrir sus necesidades básicas y muchas veces no tienen dinero para regresar a su lugar de origen.
 3. Constantemente tienden a moverse de un lugar a otro de acuerdo a sus condiciones económicas (véase figura 5).
 4. Una manifestación espacial de esa movilidad es la formación de corredores de venta, característicos de los migrantes de los estados Michoacán y Guerrero (véase figura 6),

Figura 5
EVIDENCIA DE QUE SE ESTABLECEN EN DETERMINADO
LUGAR PARA VIVIR Y VENDER PERO DE FORMA TEMPORAL



Fuente: Fotografía de Patricia Martínez.

Figura 6
RENTAN LOCALES, UNOS JUNTO DE OTROS EN UNA MISMA CALLE



Fuente: Fotografía de Patricia Martínez.

Fuentes consultadas

- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). Disponible en <http://www.cdi.gob.mx>
- Coneval (2013), Valor de la Línea del Bienestar Mínimo. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Disponible en <http://www.coneval.gob.mx>
- GONZÁLEZ, S (2012). “Extremadamente altos, rezagos en niños y adolescentes indígenas”, La Jornada. Sección Sociedad y Justicia. Domingo 22 de julio de 2012, p. 25.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1970, 1990, 2000 y 2010.
- OECHIMEN, C. (2001). “Espacio urbano y segregación étnica en la Ciudad de México”, *Papeles de la Población*, abril-junio, núm. 28, pp. 181-197.
- PONCE, A.V. (2010). *Indígenas migrantes, derechos humanos, redes sociales y exclusión social*, Comisión de los Derechos Humanos del Distrito Federal.
- PNUD, (2010). Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas. El reto de la desigualdad de las oportunidades. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 119 pp.
- Secretaría para el Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (Sederec). Disponible en <http://www.sederec.df.gob.mx>
- VAN KEMPEN, R. Sulen y A. Osuekren (1998). “Ethnic Segregation in Cities: New Forms and Explanation and dynamic world”. En *Urban Studies*, vol. 35, núm. 10, pp. 1631-1656.

